

“Las sociedades inteligentes invierten en envejecimiento activo”

AURELIO MAROTO ▼

El uno de mayo de 1985 queda lejos. Ese día, Juan Almarcha Palacios tomó posesión como nueva directora del Centro de Mayores de La Solana. Estaban ubicados en la calle Sagrario, donde ahora se reparten los estudios de Radio Horizonte y las oficinas municipales. Dos años después se trasladaron al flamante edificio de la calle Cervantes con esquina a Torrecilla.

Andado el tiempo, muchas cosas han cambiado. La mentalidad, la calidad de vida, los recursos... Otras no tanto.

Pero nadie podrá discutir algo esencial: nuestro Centro de Mayores ha contribuido grandemente a cohesionar la sociedad solanera en un colectivo tan importante como son ellos y ellas, esos jubilados que tanto han bregado para que los que aún somos más jóvenes hayamos llegado hasta aquí.

GACETA ha querido conocer más sobre la ejecutoria de una institución respetada y reconocida a lo largo de casi tres décadas. Juana Almarcha, mujer apasionada con este mundo, conoce mejor que nadie el tuétano del Centro de Mayores y su línea de evolución.

Nadie mejor que ella para responder a nuestras preguntas.

¿Qué te han enseñado estos 28 años al frente del Centro de Mayores?

Respuesta-Me han permitido observar en primera línea los profundos cambios demográficos, sociales, políticos, económicos y culturales que han experimentado las personas mayores en las últimas décadas, en el marco del Estado del Bienestar. Han sido años muy provechosos en lo profesional y altamente gratificantes en lo personal.

Básicamente, ¿qué diferencias encuentras entre un jubilado solanero de 1985 con uno de 2013?

La definición de Personas Mayores abarca un amplio espectro que va desde los 60 hasta más allá de los 90 años. Por eso, coexiste el modelo de “jubilado tradicional” con el de “nuevo jubilado”. Los nuevos tienen mejor salud y mayor esperanza de vida autónoma, mayor formación, son más selectivos en el disfrute de su ocio, y los roles sociales hombre-mujer son menos rígidos. Su papel de participación es cada vez mayor, demandan espacio y voz social, cuidan nietos y son el soporte económico de muchas familias.

¿Qué influencia ha tenido el Centro de Mayores en el cambio de mentalidad en los jubilados solaneros?

Ha hecho lo posible para cumplir con su papel. Permitted el marco físico para que se percibieran y fueran percibidos como grupo social emergente y que participa. Un lugar de convivencia y de relación entre iguales. Después llegaron las campañas sobre hábitos saludables, la importancia de potenciar la autonomía personal y de ejercer sus derechos de ciudadanía. Se ha hecho el trabajo con convencimiento y optimismo.

¿Y el nivel de implicación en las actividades? ¿Cómo ha evolucionado?

La asistencia diaria al centro, los juegos de mesa y la lectura de prensa es mayormente masculina. La participación en viajes, los talleres de



▲ Juana Almarcha en su despacho.